

**Asamblea General**

Distr. general
31 de enero de 2022
Español
Original: francés

**Comité Especial encargado de Examinar la Situación
con respecto a la Aplicación de la Declaración
sobre la Concesión de la Independencia a los Países
y Pueblos Coloniales****Polinesia Francesa****Documento de trabajo preparado por la Secretaría****Índice**

	<i>Página</i>
Información básica sobre el Territorio	3
I. Cuestiones constitucionales, políticas y jurídicas	5
II. Situación económica	7
A. Aspectos generales	7
B. Agricultura, cultivo de perlas, pesca y acuicultura	8
C. Sector industrial	8
D. Transporte y comunicaciones	8
E. Turismo	8
F. Medio ambiente	9
III. Situación social	9
A. Aspectos generales	9
B. Empleo	10
C. Educación	10
D. Salud	11

Nota: La información que figura en el presente documento de trabajo procede de fuentes públicas y de fuentes publicadas en Internet e incluye nuevos datos disponibles sobre los efectos ambientales, ecológicos, sanitarios y de otra índole de los ensayos nucleares. Puede obtenerse más información en los documentos de trabajo anteriores, que pueden consultarse en www.un.org/dppa/decolonization/es/documents/workingpapers.



IV.	Relaciones con organizaciones y asociados internacionales	15
V.	Examen de la cuestión por las Naciones Unidas	16
A.	Comité Especial encargado de Examinar la Situación con respecto a la Aplicación de la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales	16
B.	Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión)	16
C.	Decisión adoptada por la Asamblea General	16
Anexo		
	Mapa de la Polinesia Francesa	18

Información básica sobre el Territorio

Territorio: la Polinesia Francesa es un Territorio No Autónomo con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas, administrado por Francia.

Representante de la Potencia administradora: Dominique Sorain, Alto Comisionado de la República (desde el 10 de julio de 2019).

Situación geográfica: la Polinesia Francesa ocupa una amplia zona marítima en el Pacífico meridional de 2,5 millones de km².

Superficie: las 118 islas que forman la Polinesia Francesa, agrupadas en cinco archipiélagos, suman una superficie terrestre de unos 3.500 km².

Zona económica exclusiva: 5.500.000 km².

Población: 279.300 habitantes (2020, estimación del Instituto de Estadística de la Polinesia Francesa).

Esperanza de vida al nacer: mujeres: 78,5 años; hombres: 75,1 años (2020).

Composición étnica: maoríes (65 %); “demis” (mestizos) (16 %); personas de origen chino (5 %); “popâas” (blancos) (12 %).

Idiomas: francés; tahitiano; marquesano; lengua de las Tuamotu; lengua mangareva; lenguas de las islas Australes: Raivavae, Rapa, Rurutu; inglés; chino hakka; cantonés; vietnamita.

Capital: Papeete.

Jefe del Gobierno del Territorio: Édouard Fritch (desde el 12 de septiembre de 2014).

Principales partidos políticos: los grupos políticos en la Asamblea de la Polinesia Francesa son Tapura Huiraatira (38 escaños), Tahoeraa Huiraatira (8 escaños) y Tavini Huiraatira (8 escaños). La Asamblea cuenta también con tres representantes no adscritos a ningún grupo.

Elecciones: se celebraron elecciones municipales en marzo (primera vuelta) y junio (segunda vuelta) de 2020.

Parlamento: la Asamblea de la Polinesia Francesa está compuesta por 57 representantes elegidos por sufragio universal cada cinco años.

Producto interno bruto per cápita: 2,15 millones de francos del Pacífico (2017).

Tasa de desempleo: 12,8 % (estimación de 2020).

Economía: la economía de la Polinesia Francesa está centrada en el sector terciario, que generó el 85 % del valor añadido en 2017 y dio empleo al 80 % de los asalariados en 2020. El turismo es la primera fuente de exportación de bienes y servicios del Territorio. Sin embargo, la acuicultura sigue ocupando un lugar importante en la economía de la Polinesia Francesa, en especial el cultivo de perlas negras, que representa el segundo recurso propio del Territorio. Dado que se trata de un mercado reducido, la economía se estructura en torno a grandes grupos públicos o privados, en especial en los sectores de la energía y la gran distribución.

Moneda: franco del Pacífico, o franco CFP (1.000 francos CFP = 8,38 euros, a un tipo de cambio fijo).

Reseña histórica: el pueblo polinesio se asentó en corrientes migratorias sucesivas desde el siglo IV hasta finales del siglo XIV. Los europeos, por su parte, llegaron a la Polinesia Francesa en 1521 (Magallanes) y se establecieron tras la llegada del capitán Wallis (en 1767). A principios del siglo XIX, la dinastía Pomare extendió su influencia sobre Tahití, así como sobre las islas Tuamotu y las islas de Sotavento. En 1842 firmó un tratado de protectorado con Francia y, en 1880, el rey Pomare V cedió a Francia la soberanía sobre las islas dependientes de la corona de Tahití, lo que dio origen a los Establecimientos Franceses de Oceanía. Estos últimos se convirtieron en territorio de ultramar con la creación de la Unión Francesa en 1946 y pasaron a denominarse Polinesia Francesa a partir de 1957. En 1958, los polinesios confirmaron por referendo su vinculación a Francia. El término “territorio de ultramar” fue remplazado por el de “entidad de ultramar” en 2003 a raíz de una revisión constitucional (fuente: Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar).

I. Cuestiones constitucionales, políticas y jurídicas

1. Según el portal del Estado francés dedicado a las entidades territoriales, la Polinesia Francesa se convirtió en territorio de ultramar en virtud de la Constitución del 27 de octubre de 1946, estatuto que se mantuvo en la Constitución de 1958. En la revisión constitucional del 28 de marzo de 2003 se modificó el artículo 74 de la Constitución, relativo a los territorios de ultramar. El término “territorio de ultramar” fue remplazado entonces por el de “entidad de ultramar” y se encargó a los legisladores que definieran las reglas de organización y funcionamiento de las instituciones de la entidad territorial y el régimen electoral de su asamblea deliberante. Este estatuto se aprobó previa consulta a la asamblea deliberante de la propia entidad de ultramar. El estatuto particular de la Polinesia Francesa se estableció mediante la Ley Orgánica núm. 2004-192, de 27 de febrero de 2004, que definió una organización distinta a la de derecho común y similar al parlamentarismo asambleario. El Presidente de la Polinesia Francesa ejerce una función de representación, dirige la labor del Gobierno y de la administración y promulga las “leyes locales”. El Gobierno de la Polinesia Francesa, compuesto por entre 7 y 10 ministros, se encarga de dirigir la política de la entidad territorial. El órgano deliberante es la Asamblea de la Polinesia Francesa, elegida por sufragio universal directo cada cinco años.

2. También según el portal del Estado francés dedicado a las entidades territoriales, la Polinesia Francesa, si bien tiene una organización institucional propia, no goza de autonomía política sino de autonomía administrativa, y en su territorio se aplica un derecho específico. Sobre la base del principio de especificidad legislativa y reglamentaria, corresponde al legislador orgánico de cada entidad de ultramar definir las condiciones de aplicación de las leyes y los reglamentos aplicables. Por lo tanto, el derecho de la metrópoli no es aplicable, salvo mención expresa a tal efecto. Por otra parte, la Polinesia Francesa dispone de algunas categorías de actos de la Asamblea que se adoptan al amparo de las competencias que esta tiene en el ámbito legislativo, comúnmente denominadas “leyes locales”. Estos actos rigen ámbitos muy amplios que son competencia de la Polinesia Francesa y no pueden impugnarse ante el Tribunal Administrativo, sino únicamente ante el Consejo de Estado. Esta autonomía administrativa se traduce en el reparto de competencias entre el Estado y la Polinesia Francesa. El Estado es competente en los ámbitos de soberanía contemplados en el artículo 14 de la Ley Orgánica núm. 2004-192 y en otros 37 ámbitos, como la cooperación entre municipios, la policía o la seguridad de la aviación civil, que el legislador de la entidad de ultramar decidió conferir al Estado. Por su parte, además de las competencias de derecho común, la Polinesia Francesa puede participar, bajo el control del Estado, en el ejercicio de las competencias que este conserva, de conformidad con las garantías otorgadas en el conjunto del territorio nacional para el ejercicio de las libertades públicas (art. 31 de la Ley Orgánica núm. 2004-192).

3. Según el informe anual del Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar correspondiente a 2019, la reforma de 2004 trajo consigo un largo período de inestabilidad política que no mejoró con la aprobación de dos leyes orgánicas (núm. 2007-223, de 21 de febrero de 2007, sobre la Prima de Gobernabilidad, y núm. 2007-1720, de 7 de diciembre de 2007, sobre la Presentación de Mociones de Censura), ya que hasta 2013 se sucedieron 11 gobiernos. En 2011 se aprobó la Ley Orgánica núm. 2011-918, de 1 de agosto de 2011, relativa al Funcionamiento de las Instituciones de la Polinesia Francesa, a fin de recobrar la estabilidad. Esta Ley modificó el proceso electoral (restablecimiento de una prima de gobernabilidad que atribuía 19 escaños a la lista que hubiera obtenido la mayoría de los votos emitidos, creación de una circunscripción electoral única) y limitó el número de ministros y las

posibilidades de derrocamiento del Gobierno. La Ley está en vigor desde la celebración de las elecciones territoriales de mayo de 2013.

4. Las instituciones de la Polinesia Francesa son el Presidente, el Gobierno, la Asamblea de la Polinesia Francesa y el Consejo Económico, Social, Ambiental y Cultural. El papel y las competencias de las instituciones de la Polinesia Francesa están definidos en la Ley Orgánica Estatutaria.

5. El Presidente es elegido por la Asamblea de la Polinesia Francesa mediante votación secreta para un mandato de cinco años y es responsable de formar el Gobierno nombrando al Vicepresidente y a los ministros, a los que puede destituir, y de dirigir la labor de los ministros. El Presidente también promulga las leyes locales y firma los actos que se debaten en el Consejo de Ministros, es responsable de los gastos e ingresos presupuestarios y dirige la administración territorial. Su mandato es compatible con el de diputado, senador o alcalde y puede acortarse si se vota una moción de censura en la Asamblea o en caso de disolución de esta. Édouard Fritch fue elegido Presidente de la Polinesia Francesa el 12 de septiembre de 2014 y reelegido el 18 de mayo de 2018.

6. El Gobierno es el órgano ejecutivo de la Polinesia Francesa y dirige la política del Territorio. Se reúne semanalmente en el Consejo de Ministros, que se ocupa de forma solidaria y colegiada de las cuestiones de su competencia. El Gobierno establece los proyectos de resolución que se presentarán a la Asamblea y las medidas de aplicación necesarias para su puesta en práctica. Asimismo, dispone de un amplio poder reglamentario y debe ser consultado obligatoriamente por el Ministro de Ultramar o el Alto Comisionado de la República, según corresponda, en los ámbitos de competencia del Estado.

7. La Asamblea de la Polinesia Francesa, compuesta por 57 miembros elegidos cada cinco años mediante sufragio universal directo, delibera sobre todas las cuestiones que son competencia de la entidad territorial, salvo aquellas atribuidas al Consejo de Ministros o al Presidente del Gobierno. Aprueba las leyes locales, cuyo control jurisdiccional corresponde al Consejo de Estado, y las resoluciones presentadas por el Gobierno, vota el presupuesto y las cuentas de la Polinesia Francesa y controla la labor del Gobierno. El Gobierno puede ser depuesto mediante moción de censura y la Asamblea, a su vez, puede ser disuelta por decreto del Presidente de la República Francesa a petición del Gobierno local.

8. El Consejo Económico, Social, Ambiental y Cultural es un organismo consultivo compuesto por representantes de agrupaciones profesionales, sindicatos, organismos y asociaciones que participan en la vida económica, social y cultural de la entidad territorial. El Consejo está compuesto por 48 miembros designados por sus pares por un mandato de cuatro años y divididos en cuatro colegios. Su presidente es elegido por un mandato de dos años.

9. Según la *Guía de los servicios del Estado y de las instituciones de la Polinesia Francesa* de 2021, el Alto Comisionado de la República representa al Gobierno central y a los ministros y colabora estrechamente con el Presidente, el Gobierno y las instituciones de la Polinesia Francesa, en contacto con todas las fuerzas vivas del país, en aras del interés general.

10. Según el *Observatorio de los municipios de la Polinesia Francesa* de 2021, la Agencia Francesa de Desarrollo señala que las consecuencias de la crisis relacionada con la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) han estado en el centro de las inquietudes de los municipios. En un primer momento, y salvo en los municipios turísticos inmediatamente afectados, las repercusiones han sido más organizativas que financieras. Sin embargo, a la luz de las proyecciones económicas,

y según ese mismo documento, es probable que los municipios se vean más afectados en 2022 y 2023.

11. El 5 de julio de 2019 el Presidente de la República promulgó la Ley Orgánica núm. 2019-706 por la que se modificaba el estatuto de autonomía de la Polinesia Francesa y la Ley núm. 2019-707 por la que se aprobaban diversas disposiciones institucionales en la Polinesia Francesa. La Ley núm. 2019-786, de 26 de julio de 2019, relativa a la Polinesia Francesa retomó, sin modificaciones, los artículos de la Ley Orgánica núm. 2019-707 declarados inconstitucionales por el Tribunal Constitucional (véase [A/AC.109/2021/7](#)).

II. Situación económica

A. Aspectos generales

12. Según el Ministerio de Ultramar francés, la economía de la Polinesia Francesa se caracteriza por la importancia del sector terciario, en especial el turismo. Según el informe anual del Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar correspondiente a 2020, el sector terciario generó el 85 % del valor añadido en 2017. En cambio, el sector primario solo representó el 3 % de la economía polinesia. Francia siguió siendo el primer proveedor de la Polinesia Francesa en 2020 (25 % del total de las importaciones). Los otros 27 países de la Unión Europea se situaron en segunda posición, con un 17 % del total. China, que representa el 14 % del total de las importaciones de la Polinesia Francesa, es el tercer proveedor, por delante de los Estados Unidos de América (10 %). La Polinesia Francesa mantuvo también intercambios comerciales importantes con los países de Asia. Respecto de los países de su zona geográfica, Nueva Zelanda y Australia representaron el 5 % de sus transacciones corrientes acumuladas en 2018.

13. Según el Instituto de Estadística de la Polinesia Francesa, el año 2020 estuvo marcado por la pandemia de COVID-19 en el Territorio; la pandemia puso en pausa el mercado de trabajo en el segundo trimestre, lo que afectó posteriormente al empleo en el sector turístico. El Gobierno del Territorio y el Estado han adoptado medidas de apoyo al empleo para ayudar a las empresas y los asalariados.

14. Según el Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar, la pandemia de COVID-19 provocó una profunda crisis en la economía de la Polinesia Francesa. El índice de confianza empresarial se desplomó en el primer trimestre de 2020 y se ha mantenido por debajo de su media a largo plazo durante todo el año. El índice de empleo asalariado del sector comercial se contrajo un 4,4 % en 2020. Debido a las restricciones sanitarias y la suspensión de numerosos enlaces aéreos, el número de turistas extranjeros se redujo hasta los 77.000 en 2020, lo que representa una cifra tres veces inferior a la registrada en 2019. El cultivo de perlas, segunda partida de ingresos de exportación de la Polinesia Francesa, se vio muy afectado por la crisis sanitaria, en particular debido a la disminución del número de vuelos internacionales. Los ingresos de exportación del sector se redujeron un 50 % respecto de 2019.

15. El 10 de marzo de 2021, el Presidente y el Ministro de Finanzas, Economía y Turismo encargado de Energía, Protección Social Generalizada y Coordinación de la Acción del Gobierno del Territorio presentaron el Plan de Recuperación de la Polinesia Francesa 2021-2023. El plan se basa en dos ejes principales: apoyar la economía y el empleo para limitar las repercusiones negativas de la crisis sanitaria y crear así las condiciones propicias para que se produzca una rápida recuperación de la actividad, y reforzar la solidaridad a favor de las personas más vulnerables con miras a preservar el equilibrio social.

B. Agricultura, cultivo de perlas, pesca y acuicultura

16. Según el informe anual del Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar correspondiente a 2020, la agricultura de la Polinesia Francesa se basa en pequeñas explotaciones artesanas y familiares centradas en los cultivos mixtos. La producción agrícola se divide entre productos vegetales (68 %) y productos animales (32 %). Dado que no permite cubrir enteramente las necesidades alimentarias de la población, se completa con importaciones de productos agrícolas. La Asamblea de la Polinesia Francesa aprobó en febrero de 2021 el marco director agrícola del Territorio para 2021-2030, cuyo objetivo es dar respuesta a esta dependencia. Las importaciones de alimentos proceden principalmente de la Francia metropolitana (33 %), Nueva Zelanda (16 %) y los Estados Unidos (14 %).

17. Según el Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar, los ingresos generados por la exportación de perlas brutas disminuyen de forma continua desde 2017. Las medidas de lucha contra la crisis sanitaria han afectado mucho a este sector que ya se encontraba en una situación frágil. Así, casi un mes antes de la aplicación de las medidas de confinamiento, la decisión de suspender los permisos de trabajo expedidos a trabajadores extranjeros fuera del territorio que hubieran estado en China a partir del 30 de enero de 2020 privó a las explotaciones de la mayor parte de los injertadores temporeros. Esta medida se agravó rápidamente con la suspensión del tráfico aéreo local e internacional, que bloqueó la totalidad de las exportaciones.

18. Gracias a su zona económica exclusiva, la Polinesia Francesa posee un importante potencial pesquero. Debido a la crisis sanitaria, la producción pesquera del Territorio se redujo un 12 % en 2020. La suspensión de los vuelos afectó a las exportaciones de productos pesqueros, que disminuyeron un 53 % en 2020.

C. Sector industrial

19. Según el informe anual del Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar correspondiente a 2020, el sector industrial registró una disminución del volumen de negocio del 2,8 % en 2020. Las ayudas públicas al empleo desplegadas durante los meses más duros de la crisis sanitaria permitieron limitar a un 0,8 % la reducción del número de asalariados en los nueve primeros meses de 2020.

D. Transporte y comunicaciones

20. Según el Ministerio de Ultramar de Francia, la gestión del puerto de Papeete depende de una entidad pública, el Puerto Autónomo de Papeete. La Polinesia Francesa tiene conexiones por vía aérea con casi todos los continentes. Cuenta con un único aeropuerto internacional en Tahití (Faaa) de competencia estatal, cuya gestión se otorgó a un concesionario privado. Después de que los tribunales anularan el contrato de gestión firmado en 2010, en noviembre de 2019 se abrió una nueva licitación para adjudicar un nuevo contrato antes de 2022.

E. Turismo

21. Según el informe anual del Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar correspondiente a 2020, el sector turístico representa la principal fuente de exportaciones del Territorio. En 2020 se elaboró una nueva estrategia turística para el período comprendido entre 2021 y 2025. El sector turístico se vio muy afectado por las repercusiones de la pandemia de COVID-19. Debido al cierre de sus fronteras entre finales de marzo y mediados de julio de 2020 y las limitaciones a la circulación

impuestas en sus principales mercados emisores, la Polinesia Francesa vio cómo el número de turistas disminuyó un 68 % en 2020. A la espera de que se recuperen las llegadas de turistas, se han adoptado iniciativas para dinamizar el turismo interior.

F. Medio ambiente

22. Según el Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar, el Gobierno del Territorio se ha fijado como objetivo aumentar hasta el 75 % la proporción de las energías renovables para 2030 (frente al 29 % en 2019) en el marco de su estrategia de desarrollo sostenible. Según el Observatorio de la Energía de la Polinesia, la tasa de dependencia energética, que indica la proporción de energía generada por combustibles fósiles que debe importar la Polinesia Francesa para su consumo de energía primaria, fue del 94 % en 2019.

23. Según el Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar, las fuertes disparidades demográficas y la desigual distribución del agua dulce en la Polinesia Francesa conducen a diferentes estrategias de gestión de este recurso. La gestión del agua es competencia de los municipios, que tienen hasta el 31 de diciembre de 2024 para proporcionar agua potable y una red de alcantarillado a todos los habitantes. En 2020 y según el Centro de Higiene y de Salubridad Pública, el agua corriente era potable solo en 10 municipios, situados en la zona urbana de Tahití o en las islas más turísticas. Para ampliar el acceso al agua potable, el Territorio participa en los planes de seguridad del agua, un programa recomendado por la Organización Mundial de la Salud y coordinado por la Comunidad del Pacífico.

24. Desde la aprobación de la Ley Orgánica núm. 2004-192, la recogida y el tratamiento (aprovechamiento y eliminación) de desechos domésticos y vegetales, salvo los residuos tóxicos, son responsabilidad de los municipios. El Código General relativo a las Entidades Territoriales impone a los municipios que establezcan un servicio adaptado de gestión efectiva de los desechos. La obligatoriedad de la medida, prevista inicialmente para finales de 2011, fue aplazada a 2019 y a finales de 2024, debido a las dificultades de puesta en práctica de la normativa. El confinamiento y la disminución de actividad a raíz de la pandemia tuvieron como consecuencia una reducción de la producción de desechos y un aumento de la recogida selectiva de desechos.

III. Situación social

A. Aspectos generales

25. Según el Instituto de Estadística de la Polinesia Francesa, la tasa de pobreza monetaria relativa era del 19,7 % en 2009 en las islas de Barlovento, lo que significa que los ingresos por unidad de consumo de uno de cada cinco hogares eran inferiores al umbral de pobreza. La tasa de pobreza era mayor en Moorea que en Tahití y, en general, la pobreza era mayor en las zonas rurales que en las urbanas. Además, según el Instituto, en 2009, el índice de Gini era del 0,40, un nivel de desigualdad comparable al de los Estados Unidos (0,41). El índice era parecido al de Nueva Caledonia (0,43) y muy superior al de la Francia metropolitana (0,29).

26. En una carta de fecha 20 de septiembre de 2021 dirigida a las Naciones Unidas, el Presidente de la Polinesia Francesa transmitió el informe de seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible del Territorio correspondiente al año 2021. El Presidente señaló que el informe era el resultado de un proceso de integración regional del Territorio en el Pacífico y que permitía evaluar las políticas públicas a

luz de los Objetivos. También señaló que a nivel interno la elaboración del informe había permitido familiarizar a los servicios administrativos con ese programa internacional, promover la necesidad de reforzar la gestión de los datos estadísticos y alentar a los poderes públicos a que se apropiaran aún más los Objetivos para incorporarlos en las políticas públicas que llevara a cabo el Gobierno del Territorio.

B. Empleo

27. Según el Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar, el empleo en la Polinesia Francesa se caracteriza por el predominio del sector terciario. Los datos del Instituto de Estadística de la Polinesia Francesa indican que las tasas de desempleo y de empleo fueron en 2020 del 10,5 % y del 53 %, respectivamente (frente al 12,8 % y el 52 % en 2019). La bajada de la tasa de desempleo respecto de 2019 se debe en gran parte a las ayudas de los agentes públicos. A partir de abril de 2020 el Gobierno del Territorio desplegó varias iniciativas para ayudar a las personas que habían perdido el empleo o que no habían podido trabajar durante el período de confinamiento, del 20 de marzo al 20 de mayo de 2020, independientemente de que fueran o no asalariadas.

28. En 2020 el número medio anual de asalariados inscritos en la Caja de Previsión se redujo en 2.050 personas (un 3,1 %) respecto de 2019 y se situó en 64.050 personas. Esta disminución, marcada por la pandemia de COVID-19 y sus repercusiones económicas, es la primera desde 2015. El empleo asalariado en el sector comercial se redujo en septiembre de 2021 a consecuencia del segundo confinamiento de la población impuesto en el Territorio entre el 23 de agosto y el 20 de septiembre de 2021. Con respecto a agosto de 2021, el empleo se mantuvo en la industria y la construcción y se redujo en el comercio, la hostelería y la restauración y los demás servicios.

29. Según el Instituto de Estadística de la Polinesia Francesa, el acceso de las mujeres y los jóvenes al mercado laboral siguió siendo difícil en 2020. La tasa de empleo de las mujeres fue 16 puntos inferior a la tasa de empleo de los hombres (44,9 % y 61,1 %, respectivamente). Esta diferencia aumentó tres puntos de 2019 a 2020. La tasa de desempleo entre los hombres es menor que entre las mujeres, del 7,7 % frente al 14 %. La remuneración mensual media de las mujeres es de 334.400 francos del Pacífico (para contratos a tiempo completo), frente a 333.900 francos del Pacífico para los hombres (lo que equivale, respectivamente, a 3.165 y 3.160 dólares). Por primera vez, la remuneración media de las mujeres es igual a la de los hombres; en 2019 los hombres ganaban un 2,3 % más.

30. Además, según el Instituto de Estadística de la Polinesia Francesa, la brecha entre hombres y mujeres es menor en el caso de empleos considerados como vulnerables. El criterio de la edad parece ser el más determinante. Tres de cada diez empleos ocupados por personas de entre 15 y 29 años se consideran vulnerables, frente a menos de la mitad en el caso de las personas de más de 30 años.

C. Educación

31. Según el Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar, desde que se aprobó el estatuto de autonomía de 2004, la Polinesia Francesa tiene competencias en el ámbito de la organización de la educación. El Ministerio de Educación, Trabajo y Modernización de la Administración encargado de Tecnologías Digitales no solo coordina la gestión de los centros, sino que también puede organizar los distintos planes de estudio y definir los programas escolares. Sin embargo, el Estado francés sigue siendo responsable de la función pública docente, la expedición de los títulos nacionales y la gestión de la educación terciaria. Esta interconexión requiere una

colaboración estrecha, definida en el Convenio sobre Educación entre la Polinesia Francesa y el Estado, de 29 de septiembre de 2016. La Polinesia Francesa cuenta con 228 centros de educación infantil y primaria (guarderías y escuelas primarias y enseñanza especializada) y 62 de educación secundaria. No obstante, el Estado garantiza la validez de los títulos a nivel nacional. Además, la Polinesia Francesa tiene competencias plenas en materia de acción educativa. El Territorio cuenta con un sistema educativo variado y tiene centros que abarcan todas las disciplinas. La Universidad de la Polinesia Francesa es una institución pública de carácter científico, cultural y profesional. Creada en 1987 y autónoma desde 1999, es un centro universitario en el que se realizan actividades educativas y de investigación desde hace más de 30 años.

32. Siempre según el Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar, la crisis sanitaria ha alterado todo el calendario escolar. Dado que el confinamiento ha provocado el cierre de todos los centros durante dos meses, los docentes, los alumnos y los padres han tenido que innovar para garantizar la continuidad de la educación. Este período ha catalizado numerosas iniciativas, pero ha demostrado sobre todo el desigual acceso de los hogares a medios informáticos. Según un estudio de la Dirección General de Economía Digital, en 2019 solo un 62 % de los hogares polinesios disponían de un ordenador; ese porcentaje era de solo el 43 % en las islas de Sotavento. Partiendo de esa constatación, la Dirección General de Educación y Enseñanza y el Vicerrectorado iniciaron una reflexión sobre el lugar de las nuevas tecnologías en la escuela. En este contexto se celebró el primer foro sobre tecnología digital educativa en marzo de 2021, que permitió a los distintos actores implicados abordar estas cuestiones.

D. Salud

33. Según el Instituto de Emisión de Moneda de Ultramar, la Polinesia Francesa tiene competencias plenas en el ámbito de la salud. La política sanitaria tiene varios objetivos, a saber: mejorar la gobernanza del sistema sanitario y médico-social, la calidad del sistema de salud, la cobertura sanitaria y social y la prevención. El plan de organización sanitaria de la Polinesia Francesa para 2016-2021 permite entender mejor los problemas existentes, como la oferta de atención primaria en los archipiélagos, la prevención del sobrepeso o el cuidado de las personas mayores. Todas las personas aseguradas deben elegir un médico de cabecera desde enero de 2020.

34. La atención sanitaria se divide entre el sector público, que proporciona cobertura médica en todos los archipiélagos, y el sector privado, que se concentra en Tahití. Para las patologías que no se puedan tratar localmente, se organizan evacuaciones médicas a Tahití o fuera del Territorio (Francia metropolitana, Nueva Zelanda).

35. Según el Instituto de Estadística de la Polinesia Francesa, 1.636 polinesios murieron en 2020, 73 más que en 2019. Aún es difícil evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 en la mortalidad general. La población reducida de la Polinesia Francesa y por consiguiente la gran variabilidad del número de defunciones, complican el análisis. El hecho de que una generación numerosa haya alcanzado una edad de fuerte mortalidad puede explicar en parte este aumento. En el período comprendido entre 2016 y 2020, la tasa de mortalidad fue de 563,9 muertes por cada 100.000 habitantes, lo que representa la tasa más elevada registrada desde 1984. Los tumores son la primera causa de mortalidad prematura en las mujeres.

36. A partir de agosto de 2021 se produjo una segunda ola de COVID-19 en la Polinesia Francesa, que fue acompañada por una explosión del número de casos y muertes. Según el Alto Comisionado de la República, se produjo un deterioro de un alcance inédito de la situación sanitaria en el Territorio a pesar de las iniciativas desplegadas y las estrictas medidas adoptadas desde el 30 de julio de 2021 para frenar

la transmisión mediante la limitación de las reuniones, como la imposición de un toque de queda y de un confinamiento el domingo y la regulación de los intercambios entre las islas. Se impuso un segundo confinamiento a partir del 20 de agosto de 2021. Aumentó la capacidad de atención médica con la llegada de refuerzos de la reserva sanitaria y de bomberos procedentes de la metrópoli y de Nueva Caledonia.

37. En su discurso del 15 de noviembre de 2021, el Alto Comisionado anunció el fin del estado de emergencia sanitaria en la Polinesia Francesa, en consonancia con lo decidido por el Presidente de la República, lo que tuvo como consecuencia el fin de ciertas restricciones, como el toque de queda y el confinamiento en las islas donde seguían en vigor. El Presidente del Territorio, que también se expresó en aquella ocasión, puso el acento en la importancia de la vacunación y señaló que el Territorio ya no tenía los medios financieros ni morales para afrontar una ola de la misma amplitud que la anterior. Añadió que para devolver la libertad a los ciudadanos se recurriría a un certificado de vacunación, una solución que se aplicaba ya en numerosos países de todo el mundo y que era el mejor modo de evitar un nuevo confinamiento.

38. Con respecto a las consecuencias sanitarias de los ensayos nucleares, la Ley núm. 2010-2, de 5 de enero de 2010, relativa al Reconocimiento y la Indemnización de las Víctimas de los Ensayos Nucleares franceses, conocida como “Ley Morin”, fue cuestionada por el concepto de “riesgo insignificante” en el contexto de la indemnización a las víctimas. La referencia al “riesgo insignificante” se eliminó en la Ley núm. 2017-256, de 28 de febrero de 2017, de Planificación para la Igualdad Real en Ultramar y Otras Medidas Sociales y Económicas (conocida como “Ley EROM”), lo que permitió indemnizar a un número mayor de víctimas. Además, en virtud del artículo 113 de esa misma Ley se creó una comisión, compuesta a partes iguales por parlamentarios y personalidades cualificadas, encargada de formular recomendaciones al Gobierno francés y proponer medidas para pagar indemnizaciones a víctimas cuya enfermedad hubiera sido causada por los ensayos nucleares. La Comisión, creada por el Decreto núm. 2017-1592, de 21 de noviembre de 2017, comenzó a desempeñar sus funciones el 28 de mayo de 2018 presidida por Lana Tetuanui, senadora de la Polinesia Francesa. Los miembros de la Comisión visitaron el Territorio en octubre de 2018 y presentaron su informe al Primer Ministro francés el 20 de noviembre de 2018 (véase [A/AC.109/2019/7](#)).

39. La senadora Lana Tetuanui presentó el 30 de noviembre de 2018 una enmienda al proyecto de presupuesto para 2019 en la que se introducían varias modificaciones propuestas en el informe de la Comisión creada en aplicación de la Ley EROM (véase [A/AC.109/2019/7](#)). La enmienda preveía que se pudiera anular la presunción de causalidad entre la enfermedad desarrollada y la exposición a radiación ionizante provocada por los ensayos nucleares franceses si se establecía que la parte demandante no había recibido una dosis efectiva (exposición externa y contaminación interna) superior al límite de la dosis considerada aceptable para el público general fijado por las normas de radioprotección definidas en el artículo L1333-2 del Código de Salud Pública. Este límite es en la actualidad de 1 mSv por año (directiva de la Comunidad Europea de la Energía Atómica y artículo R1333-1 del Código de Salud Pública). Se ha modificado el plazo para que los derechohabientes de las personas fallecidas presenten recursos (tres años a partir del fallecimiento, en los casos en los que el fallecimiento se produjo después de la promulgación de la Ley núm. 2018-1317, de 28 de diciembre de 2018, de Presupuestos para 2019, y 31 de diciembre de 2021 en el caso de personas fallecidas antes de la fecha de promulgación de la Ley). Se prolongó hasta el 31 de diciembre de 2020 el plazo para reexaminar las solicitudes desestimadas por el Comité de Indemnizaciones a las Víctimas de los Ensayos Nucleares sobre la base del antiguo criterio de “riesgo insignificante”.

40. En febrero de 2021, el Instituto Nacional de Salud e Investigación Médica (INSERM) publicó el documento titulado *Essais nucléaires et santé : conséquences en Polynésie française*. El objetivo de ese informe colectivo, que había sido solicitado por el Ministerio de Defensa, era hacer balance de los conocimientos científicos internacionales disponibles sobre las consecuencias sanitarias para la población general y el personal, civil y militar, que había trabajado en los ensayos nucleares en la atmósfera llevados a cabo por Francia en la Polinesia Francesa. Para estudiar la posible relación entre ciertas patologías y una exposición a la radiación ionizante, en especial a dosis bajas, el grupo multidisciplinar de expertos especialistas en sociología, salud pública, epidemiología, dosimetría, radiobiología y genética analizó los conocimientos científicos internacionales disponibles sobre los daños sanitarios de los ensayos nucleares en la atmósfera llevados a cabo por los distintos países, entre ellos, Francia. También estudió los efectos sanitarios provocados por otros tipos de exposición a la radiación ionizante y los mecanismos biológicos subyacentes y los métodos retrospectivos de estimación de las dosis recibidas. A raíz de ese análisis, el grupo de expertos propuso líneas de investigación, de vigilancia sanitaria y de observación científica para mejorar la evaluación y el seguimiento de las consecuencias de los ensayos nucleares en la salud en la Polinesia Francesa.

41. En un comunicado de prensa sobre la publicación del estudio colectivo, el INSERM señaló que los investigadores habían considerado que era difícil establecer con claridad un vínculo entre varias patologías y esos ensayos nucleares en la población polinesia. En el estudio se propusieron varias medidas para entender mejor los riesgos y se recordaron los daños sanitarios conocidos de la radiación ionizante. Habida cuenta de la escasez de estudios epidemiológicos específicos relativos a la Polinesia Francesa, el análisis se amplió a los datos disponibles sobre los daños sanitarios de los ensayos nucleares en la atmósfera llevados a cabo por otros países, como los Estados Unidos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El grupo de expertos completó el trabajo con un estudio de los daños sanitarios causados por otros tipos de exposición a radiación ionizante: bombardeos atómicos, accidentes nucleares, exposición de los trabajadores del sector nuclear y exposición en contextos médicos.

42. Según el INSERM, el grupo de expertos formuló varias recomendaciones. Preconizó que se mejorara la recopilación de datos de salud consolidando el registro de cánceres de la Polinesia Francesa y creando nuevos registros de enfermedades cardiovasculares y anomalías congénitas. También propuso medios para mejorar las estimaciones de las dosis recibidas por las poblaciones locales y el personal civil y militar que había participado en los ensayos. Por último, recordó la importancia de proseguir con la investigación científica internacional, en especial sobre los efectos de las dosis bajas de radiación ionizante, en particular en ciertos cánceres que no se reconocían en la actualidad como inducidos por la radiación, en las enfermedades cardiovasculares y en los hijos.

43. Durante la videoconferencia de la Comisión Consultiva de Seguimiento de las Consecuencias de los Ensayos Nucleares, celebrada el 23 de febrero de 2021, el Presidente de la Polinesia Francesa recordó que la Comisión era importante para los polinesios, ya que era la única mesa redonda legalmente constituida para hablar de la cuestión nuclear. También reiteró la solicitud que había hecho al Estado de que acompañara a la Polinesia Francesa en un proceso sincero y leal de búsqueda de la verdad que solo podría llevar a restablecer la justicia y, por ende, la confianza.

44. En su balance sobre la vigilancia de la radiactividad en la Polinesia Francesa en 2019 y 2020, publicado en diciembre de 2021, el Instituto de Radioprotección y Seguridad Nuclear señaló que los niveles de radioactividad medidos en distintos elementos ambientales en 2019 y 2020 se mantenían en línea con los años anteriores,

en un nivel considerado muy bajo. Esa radiactividad residual se debe principalmente al cesio 137. La vigilancia radiológica del medio ambiente es responsabilidad del Laboratorio de Estudio y Observación del Medio Ambiente del Instituto desde 1962 en la Polinesia Francesa, salvo en los emplazamientos de Mururoa y Fangataufa. Desde 1966, el Ministerio de Relaciones Exteriores transmite al Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas el informe anual correspondiente de vigilancia radiológica ambiental. Desde finales de 2020, los resultados de las mediciones en la Polinesia Francesa se incorporan al sitio web de la Red Nacional de Mediciones de la Radioactividad Ambiental para ponerlas a disposición del público.

45. En su informe de actividades correspondiente a 2020, publicado en marzo de 2021, el Comité de Indemnizaciones a las Víctimas de los Ensayos Nucleares informó de los cambios introducidos en la Ley Morin en los últimos 10 años: la condición del lugar de residencia o estancia se amplió a toda la Polinesia Francesa en 2013; y las condiciones para anular la presunción de causalidad (relación entre la enfermedad alegada y la exposición a radiación ionizante debida a los ensayos nucleares) se han modificado significativamente en dos ocasiones, en concreto en 2017 y 2018. El informe señala también que, desde la adopción de la Ley núm. 2020-734, de 17 de junio de 2020, el criterio del límite de la dosis anual de 1 mSv (véase el párr. 39) vuelve a ser aplicable a todas las solicitudes presentadas ante el Comité, independientemente de su fecha de presentación.

46. En el mismo informe, el Comité de Indemnizaciones hace referencia a un incremento significativo de la tasa de aceptación de solicitudes de indemnización. Por ejemplo, mientras que de 2010 a 2017 solo se aceptaron 11 solicitudes de residentes en la Polinesia Francesa, entre 2018 y 2020 se aceptaron 186 solicitudes. La tasa de aceptación ha pasado a casi el 50 %. El Comité señala también un aumento acusado del número de casos tratados desde 2018. En el caso de la población residente en la Polinesia Francesa, el 94 % de las solicitudes de reconocimiento de la condición de víctima de los ensayos nucleares aceptadas fueron tramitadas entre 2018 y 2020 y el resto, el 6 %, entre 2010 y 2017. El Comité señala que cabe esperar que se haya estabilizado ya el régimen de presunción aplicable a las solicitudes de indemnización.

47. El 22 de junio de 2020, se aprobó, previa deliberación, una nueva metodología de estudio de solicitudes y adopción de decisiones por parte del Comité. Esta metodología especifica las circunstancias en que el Comité constata el derecho a que se reconozca la condición de víctima de los ensayos nucleares de Francia y establece la propuesta de indemnización cuando se ha reconocido ese derecho. Una vez aceptada la oferta, se transfiere el monto correspondiente al total de la indemnización por los perjuicios a la víctima o a sus derechohabientes en aplicación de las normas de sucesión. Para garantizar reparaciones lo más íntegras posibles, el Comité ha introducido en su metodología dos nuevos perjuicios: daños a las condiciones de vida (alteraciones en la vida diaria de la víctima o su entorno cercano) y el “perjuicio permanente excepcional”, vinculado a los cánceres y que permite tener mejor en cuenta la experiencia de las víctimas a la luz de la “particular repercusión” para ciertas víctimas, de sus condicionantes personales, sus circunstancias o la naturaleza del hecho dañino, de un perjuicio atípico, relacionado directamente con un déficit funcional permanente. Tiene en consideración la gravedad y las condiciones de evolución de la enfermedad. El perjuicio se indemniza en función de tres niveles de gravedad (medio, importante y muy importante).

48. El 21 de septiembre de 2020, el Comité de Indemnizaciones publicó la deliberación núm. 2020-2, que autorizaba a cerrar los expedientes incompletos después de haber intentado varias veces, sin éxito, contactar con el solicitante. La deliberación fue derogada por la deliberación núm. 2021-1, de 28 de septiembre de 2021.

49. Con motivo de una reunión con el Presidente de la República Francesa, celebrada el 30 de marzo de 2021, el Presidente de la Polinesia Francesa abordó la cuestión nuclear. El Presidente del Territorio recordó que en diez años, desde 2010, se habían podido adoptar muchas medidas de indemnización y reparación, pero que la política de indemnizaciones y reparaciones en vigor había demostrado ser insuficiente. A este respecto, el Presidente de la República propuso celebrar una mesa redonda de alto nivel sobre la cuestión nuclear en París.

50. La mesa redonda se celebró en París los días 1 y 2 de julio de 2021. La delegación de la Polinesia Francesa estaba compuesta por representantes de las instituciones políticas y civiles y había sido nombrada oficialmente por el Consejo de Ministros el 12 de mayo. Se le dio el nombre de “Reko Tika”, que significa “la palabra justa” en la lengua polinesia paumotu.

51. En una carta de fecha 7 de julio de 2021 dirigida al Presidente de la Polinesia Francesa, el Primer Ministro francés presentó los resultados de la mesa redonda y los compromisos resultantes del Gobierno francés. El Presidente de la Polinesia Francesa compartió el contenido de la carta en una conferencia de prensa celebrada el 12 de julio de 2021. En su carta, el Primer Ministro anunció varias medidas prácticas derivadas de la mesa redonda. La primera medida estaba relacionada con la apertura de los archivos y la segunda, con la cuestión esencial de las repercusiones en la salud de los ensayos nucleares, que no se podían negar, como señalaba el Primer Ministro en la carta. Es esencial entender y conocer mejor los mecanismos de aparición y desarrollo de las enfermedades provocadas por la radiación. Sobre la cuestión de la indemnización a las víctimas de los ensayos nucleares, el Primer Ministro recordó que el principio era sencillo, estaba claro y debía aplicarse: el Estado había creado un derecho a la indemnización para las víctimas de los ensayos nucleares y tenía el deber de permitir a todas aquellas personas que se consideraran víctimas presentar una solicitud ante el Comité de Indemnizaciones. Se decidió establecer un equipo con competencias médicas y administrativas que irá sobre el terreno a informar de forma cercana a los polinesios sobre sus derechos y les ayudará a evaluar su estado de salud y presentar solicitudes, de darse el caso.

52. Durante su visita al Territorio, del 24 al 27 de julio de 2021, el Presidente de la República Francesa señaló que Francia tenía una deuda con la Polinesia Francesa respecto de los ensayos nucleares y que aspiraba, junto con los polinesios, a la verdad y la transparencia en este ámbito.

53. El 5 de octubre de 2021 se creó una comisión interministerial encargada de la apertura de los archivos sobre los ensayos nucleares. La Polinesia Francesa está representada en la comisión por dos personas cualificadas.

IV. Relaciones con organizaciones y asociados internacionales

54. La Polinesia Francesa es miembro asociado de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico desde 1992, miembro de pleno derecho del Foro de las Islas del Pacífico desde septiembre de 2016, miembro de la Comunidad del Pacífico y del Programa Regional del Pacífico para el Medio Ambiente, y Territorio participante en la Comisión de Pesca para el Pacífico Occidental y Central y el Grupo de Líderes Polinesios. También participa en otros organismos regionales, como la Organización de Aduanas de Oceanía y la Pacific Power Association.

V. Examen de la cuestión por las Naciones Unidas

A. Comité Especial encargado de Examinar la Situación con respecto a la Aplicación de la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales

55. El representante del Gobierno del Territorio intervino en el seminario regional del Caribe sobre la aplicación del Cuarto Decenio Internacional para la Eliminación del Colonialismo celebrado en la parroquia de Saint John (Dominica) del 25 al 27 de agosto de 2021.

56. El Comité Especial encargado de Examinar la Situación con respecto a la Aplicación de la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales examinó la cuestión de la Polinesia Francesa en sus sesiones 3ª y 7ª, celebradas los días 14 y 24 de junio de 2021, de conformidad con la resolución [75/112](#) de la Asamblea General. En la 3ª sesión, el Delegado de Asuntos Internacionales de la Polinesia Francesa formuló una declaración y el Comité escuchó a un peticionario (véase [A/AC.109/2021/SR.3](#)). En la 7ª sesión, el Comité aprobó el proyecto de resolución [A/AC.109/2021/L.24](#) sin someterlo a votación (véase [A/AC.109/2021/SR.7](#)).

B. Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión)

57. En la 16ª sesión, celebrada el 11 de noviembre de 2021, la Cuarta Comisión aprobó, sin someterlo a votación, el proyecto de resolución IX, titulado “Cuestión de la Polinesia Francesa”, que figuraba en el informe del Comité Especial correspondiente a 2021.

C. Decisión adoptada por la Asamblea General

58. El 9 de diciembre de 2021, la Asamblea General aprobó, sin someterla a votación, la resolución [76/95](#) sobre la base del informe que le había transmitido el Comité Especial y de su examen ulterior por la Cuarta Comisión (véase [A/76/425](#)). En esa resolución, la Asamblea General:

a) Reafirmó el derecho inalienable del pueblo de la Polinesia Francesa a la libre determinación, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y con su resolución [1514 \(XV\)](#), en la que figura la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales;

b) Reafirmó que, en última instancia, correspondía al pueblo de la Polinesia Francesa determinar libremente su estatuto político futuro de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta, la Declaración y sus resoluciones pertinentes y, a ese respecto, exhortó a la Potencia administradora a que, en colaboración con el Gobierno del Territorio y los órganos competentes del sistema de las Naciones Unidas, elaborara programas de educación política para el Territorio a fin de que el pueblo de la Polinesia Francesa tomara conciencia de su derecho a la libre determinación en el marco de las opciones legítimas de estatuto político, sobre la base de los principios claramente definidos en su resolución [1541 \(XV\)](#) y otras resoluciones y decisiones pertinentes;

c) Tomó nota de la declaración formulada por el Presidente de la Polinesia Francesa ante la Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión) el 8 de octubre de 2019, en la que reafirmó llamamientos anteriores para que se eliminara a la Polinesia Francesa de la lista de Territorios No Autónomos, y tomó nota

también de la resolución núm. 2013-3, aprobada por la Asamblea de la Polinesia Francesa el 30 de mayo de 2013, que revocó la resolución de la Asamblea aprobada en 2011 en la que se solicitaba que volviera a incluirse a la Polinesia Francesa en dicha lista;

d) Reafirmó, a este respecto, la resolución [67/265](#) de la Asamblea General, en la que se preveía la reinscripción de la Polinesia Francesa en la lista de Territorios No Autónomos, y tomó cuidadosa nota de una evaluación independiente del Gobierno autónomo del Territorio, presentada a la Cuarta Comisión el 4 de octubre de 2016, en la que se señalaba que el Territorio no había alcanzado plenamente el autogobierno;

e) Exhortó a la Potencia administradora a que participara y cooperara plenamente en la labor del Comité Especial encargado de Examinar la Situación con respecto a la Aplicación de la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales a fin de aplicar las disposiciones del Artículo 73 *e* de la Carta y las de la Declaración, así como de asesorar al Comité Especial sobre el cumplimiento de las disposiciones del Artículo 73 *b* de la Carta respecto de los esfuerzos por promover el autogobierno de la Polinesia Francesa, y alentó a la Potencia administradora a que facilitara el envío de misiones visitadoras y especiales al Territorio;

f) Exhortó también a la Potencia administradora a que facilitara el envío de una misión visitadora al Territorio y solicitó a la Presidencia del Comité Especial que adoptara todas las medidas necesarias a tal efecto;

g) Lamentó que la Potencia administradora no hubiera respondido a la solicitud de presentar información sobre la Polinesia Francesa en virtud del Artículo 73 *e* de la Carta desde que la Asamblea General volvió a incluir al Territorio en la lista, en 2013;

h) Reafirmó que la Potencia administradora tenía la obligación de transmitir información en virtud de lo dispuesto en el Capítulo XI de la Carta y solicitó a la Potencia administradora que transmitiera al Secretario General la información sobre la Polinesia Francesa solicitada en la Carta;

i) Instó a la Potencia administradora a asegurar la soberanía permanente del pueblo de la Polinesia Francesa sobre sus recursos naturales, incluidos los recursos marinos y los minerales submarinos, de conformidad con sus resoluciones pertinentes;

j) Tomó nota de los esfuerzos realizados por la Potencia administradora con respecto al reconocimiento y la indemnización de las víctimas de los ensayos nucleares y, a ese respecto, alentó a la Potencia administradora a que adoptara medidas a tal efecto;

k) Reiteró su solicitud al Secretario General de que proporcionara actualizaciones constantes sobre los efectos ambientales, ecológicos, sanitarios y de otra índole de los ensayos nucleares realizados durante 30 años en la Polinesia Francesa, como seguimiento del informe del Secretario General sobre la cuestión, elaborado con arreglo al párrafo 7 de su resolución [71/120](#);

l) Exhortó a la Potencia administradora a que intensificara su diálogo con la Polinesia Francesa a fin de facilitar un avance rápido hacia un proceso de libre determinación justo y eficaz, en el marco del cual se acordaran las condiciones y los plazos de un acto de libre determinación;

m) Solicitó al Comité Especial que siguiera examinando la cuestión del Territorio No Autónomo de la Polinesia Francesa y que la informara al respecto en su septuagésimo séptimo período de sesiones.

